

LA POBLACION DE TOCINA ENTRE 1.900 y 1.981

Víctor Manuel FERNANDEZ SALINAS

Tocina, pequeño municipio sevillano de la ribera del Guadalquivir, se ha caracterizado durante las siete primeras décadas del presente siglo por un fuerte y continuo crecimiento de población. El año 1.970, con el cambio de las favorables circunstancias económicas que habían permitido el dinamismo demográfico de Tocina, incluso en períodos de marcado retroceso o estancamiento en otras áreas vecinas, ha desencadenado un importante flujo migratorio que ha puesto en crisis la tradicional vitalidad poblacional del municipio.

El Crecimiento Imparable y la Crisis Demográfica. Un Breve Recorrido a través del Siglo.

En 1.901 el reducido territorio de Tocina contaba con 1.840 h., de los que 1.766 residían en la propia villa de Tocina. Puede deducirse pues, que la villa aglutinaba a la práctica totalidad de la población municipal. La progresiva importancia del núcleo ferroviario de Los Rosales (estación de empalme de las líneas Sevilla-Mérida y Sevilla-Córdoba), la puesta en funcionamiento, lenta pero continua, del sistema de regadíos en el municipio, y el nacimiento de una tímida industria (en la que destaca el sector azucarero), propiciarían una perspectiva económica favorable a la expansión demográfica, expansión que pasará por el establecimiento de una corriente inmigratoria que no cambiará de signo hasta llegar a la década de los 70.

En efecto, Tocina-Villa pasa de 1.766 h. en 1.900 a 4.281 en 1.930 y 5.376 en 1.960; pero más espectacular es el crecimiento de Los Rosales, que con sólo 74 h. en 1.900, verá multiplicarse su población por 10 en menos de 30 años (801 h. en 1.930), alcanzando su máximo poblacional en 1.970 con 3.426 h., exactamente 46 veces la población que tenía al comenzar el siglo.

Este sostenido crecimiento se apoyó básicamente en dos pilares: por un lado la propia inmigración que aportaba efectivos poblacionales directos, y por otro, la juventud de estas personas inmigradas, dado que se trataba de jóvenes en las edades más proclives a la procreación. Estos dos factores facilitaron un proceso demográfico en el que el crecimiento y rejuvenecimiento de la población alcanzaba valores muy superiores a los presentados por el conjunto regional.

CUADRO 1.
Evolución de la Población 1.900-1.981.

	Tocina	Andalucía	
1.900	1.840(a)	100'0	100'0
1.910	2.801	152'2	107'5
1.920	3.210	174'4	118'6
1.930	5.082	276'2	129'4
1.940	5.266	286'2	146'5
1.950	6.339	344'5	157'4
1.960	8.553	464'8	223'3
1.970	8.802	478'3	239'0
1.981	7.323	398'4	266'0

(a).— Todos los datos se refieren a población de hecho.

FUENTE: **Nomencladores de los Censos de Población de España, 1.900 a 1.970; Indicadores Demográficos de Andalucía**, Consejería de Salud y Consumo, Departamento de Estudios y Programaciones, Junta de Andalucía, Sevilla, 1.984, y **Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento del Término Municipal de Tocina (Sevilla)**.

CUADRO 2.
SalDOS Decenales

	Tocina		Andalucía
	Absolutos	%	%
1.910-00	961	52'23	7'47
1.920-10	409	14'60	10'36
1.930-20	1.872	58'32	9'09
1.940-30	184	3'62	13'22
1.950-40	1.073	20'38	7'40
1.960-50	2.214	34'93	5'13
1.970-60	249	2'91	1'32
1.981-70	-1.479	16'80	7'88
Media Decenal		21'27	7'73

FUENTE: **Normas Complementarias y Subsidiarias... Indicadores Demográficos de Andalucía...** Elaboración Propia.

Como se desprende de los cuadros 1 y 2, y del gráfico 1, ya desde la primera década del siglo, Tocina presenta unas cifras de crecimiento absoluto y porcentajes, elevados, siempre superiores a los regionales, y ambos por encima de los nacionales (Gráfico 1).

La ya citada puesta en funcionamiento del sistema de regadío (Canal del Valle Inferior), facilitando un uso intensivo y por ende, mayores beneficios por explotación, propició un aumento del número de propiedades (**Normas complementarias**). De ahí que los municipios ligados a los efectos del regadío

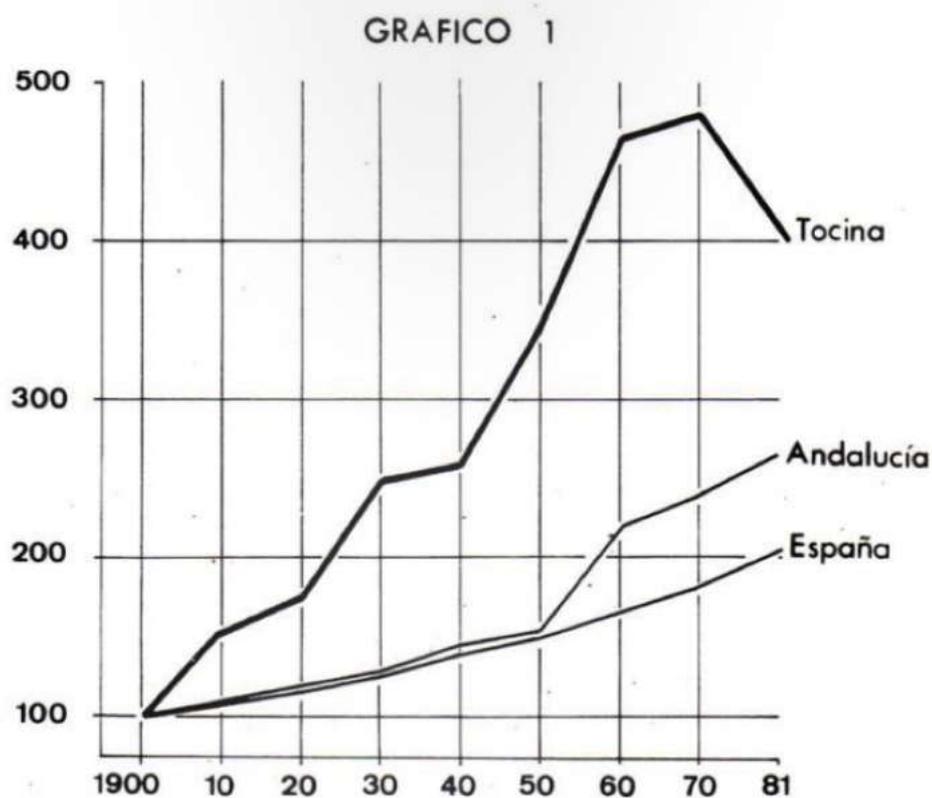


Gráfico 1.— Evolución de la población de Tocina durante el presente siglo y su relación con los índices de Andalucía y España (1.900 - índice - 100).

podiesen afrontar y mantener un crecimiento demográfico destacado durante los difíciles años que mediaron en el cambio de década entre 1.917 y 1.923.

La apertura de nuevos regadíos, unida a comportamientos de la población —que pormenorizaremos al tratar de la vitalidad demográfica del municipio—, seguirán propiciando unos porcentajes de crecimiento muy por encima de los de Andalucía en su conjunto. Sólo entre 1.930 y 1.940 este porcentaje es sensiblemente inferior debido a la profunda crisis económica abierta con la década de los treinta y nuestra guerra civil, factor este último que interrumpe brusca, pero sólo momentáneamente, un imparable proceso de incremento poblacional cuya época de apogeo habrá de señalarse entre 1.940 y 1.960. Esto es así, porque Tocina adelantó su recuperación demográfica incluso antes que el propio conjunto andaluz, y con tasas de crecimiento realmente disparadas (55'31 % en estas dos décadas, o lo que es lo mismo, pasó de 5.266 h. en 1.940 a 8.553 en 1.960). El importante desarrollo del enclave ferroviario de Los Rosales, la aparición de una tímida industria ligada a aquel núcleo (azucarera, algunos talleres mecánicos,...), y la introducción de nuevos cultivos que en determinadas épocas del año necesitaran una mano de obra abundante (remolacha azucarera, algodón), desencadenarán este desmesurado desarrollo, cuyas consecuencias se prolongarán a la década de 1.960-70, posibilitando no sólo que la tasa de crecimiento real presentase valores superiores a la de Andalucía, sino también, que el municipio de Tocina no se viese afectado apenas por la masiva emigración extrarregional que sufrieron la mayor parte de las comarcas agrarias vecinas (dentro de un proceso de despoblamiento de las áreas rurales mucho más amplio y que aún no se ha detenido, algunas de cuyas causas comentaremos someramente en el próximo epígrafe).

A pesar de presentar Tocina valores positivos en la década de los sesenta como ya hemos apuntado, éstos ya estarán por debajo de los que muestra el conjunto regional. No obstante, el cambio radical se produce ya en la década de los sesenta. En efecto, se detecta una caída comparable en magnitud, aunque de signo contrario, a los valores observados en las décadas de los cuarenta y cincuenta. El agotamiento del proceso de expansión del regadío, la entrada en crisis por causas de mercado de productos tan decisivos en la economía de Tocina como el algodón y la remolacha, la progresiva mecanización de las explotaciones agrarias y la atracción ejercida por la propia Sevilla-Capital (con la oferta de todo un nuevo modelo de vida), han desatado un flujo emigratorio que se refleja en una alarmante situación de hundimiento poblacional de Tocina. Como veremos más adelante esto repercutirá en los factores intrínsecos del comportamiento natural de la población: en la tasa de mortalidad, y sobre todo, en la de natalidad.

La Estructura Demográfica de Tocina en 1.981.

A grandes rasgos, podemos afirmar que la estructura del municipio que nos ocupa no difiere grandemente de aquélla que presenta la región andaluza.

A la vista del cuadro n.º 3 y de los gráficos 2, 3 y 4, se observa que sin alejarse mucho de la estructura de grandes grupos de edad de la provincia de Sevilla, Tocina muestra una distribución más parecida a la de Andalucía, con un grupo de población menor de 15 años, algo inferior a la media regional (aunque sin llegar a los niveles dados por el conjunto del estado español).

CUADRO 3.
Estructura de la Población por Grupos de Edad

	Menos de 15	15-64	65 y más
TOCINA	27'65	62'15	10'20
Sevilla	29'74	60'09	10'04
Andalucía	28'91	60'82	10'24
España	25'64	63'05	11'31

FUENTE: **Normas Complementarias..., Indicadores Demográficos de Andalucía...** Elaboración Propia.

Pero, si hemos visto que durante la práctica totalidad de lo que llevamos de siglo, salvo en el período 1.960-1.981, Andalucía ha experimentado un crecimiento mucho más ralentizado que el de Tocina ¿cómo han llegado a presentar una estructura poblacional tan similar?

Observamos las pirámides (Gráfico 3). En efecto, podemos comprobar la existencia de unas distribuciones por clases de edad muy parecidas. En ambos casos nos encontramos con unas formas macizas que denotan una relativa madurez de los dos conjuntos demográficos, aunque en ninguno de los casos en los niveles del estado español.

.. Tocina ofrece cúspide de la pirámide casi idéntica a la andaluza. Las primeras diferencias —nunca muy pronunciadas— se hacen sentir en los tramos de edad comprendidos entre los 45 y los 65 años, ligeramente más desarrollados en Tocina a causa de la expansión demográfica del municipio registrada a partir de 1.940. Estos tramos de edad se ven engrosados por los efectivos recibidos hasta la década de los sesenta.

Entre los 25 y los 45 años encontramos la principal hendidura de la pirámide; ésta obedece en primer lugar a los “no nacidos” durante la Guerra Civil e inmediata posguerra (sobre todo en las clases comprendidas entre los 35 y los 45 años), y en segundo lugar, y esto explica principalmente la merma de los tramos 25-35, a que éstos eran los efectivos humanos más dispuestos a emigrar cuando desde la década de los sesenta —sobre manera en los setenta— ha hecho más atractiva a la juventud la idea de buscar su puesto de trabajo

GRAFICO 2

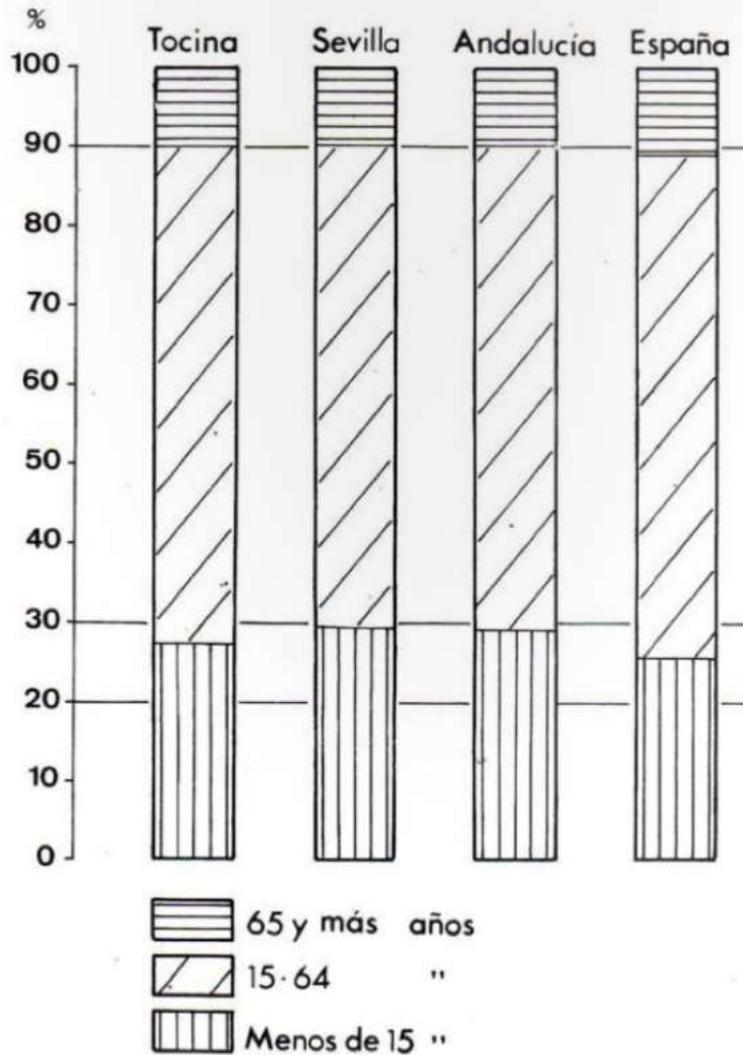


Gráfico 2.— Estructura de la población por grandes grupos de edad en Tocina, Sevilla (provincia), Andalucía y España, 1.981.

fuera de este municipio de Tocina, donde las circunstancias económicas, progresivamente más difíciles, hacían arduo el esfuerzo de encontrar un empleo con que asegurarse una existencia digna. La cercanía de Sevilla-Capital, nunca con una oferta amplia, aunque sí más estable y mejor remunerada, no es ajena a la aceleración de este proceso.

En la pirámide de Andalucía, en la que la reducción por población emigrada ya se venía detectando desde por lo menos una década antes, esta hendidura de la pirámide es mucho menor marcada.

GRAFICO 3

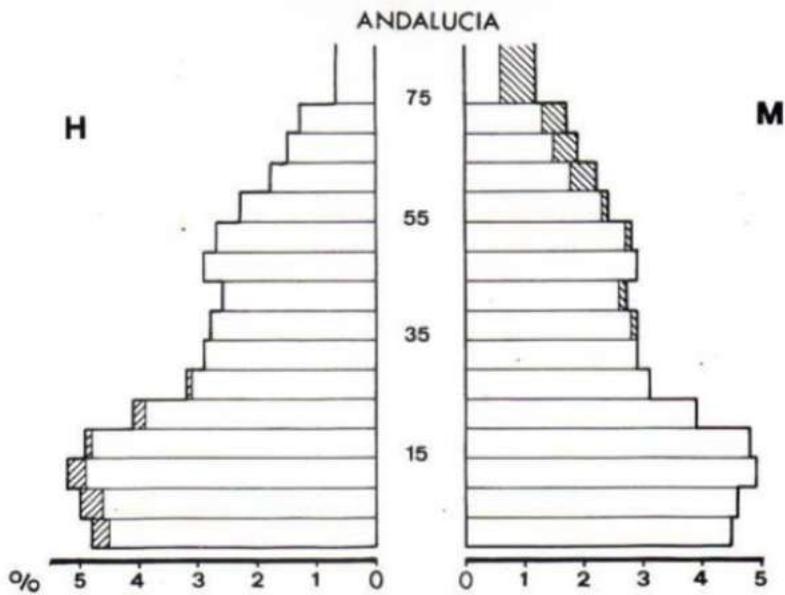
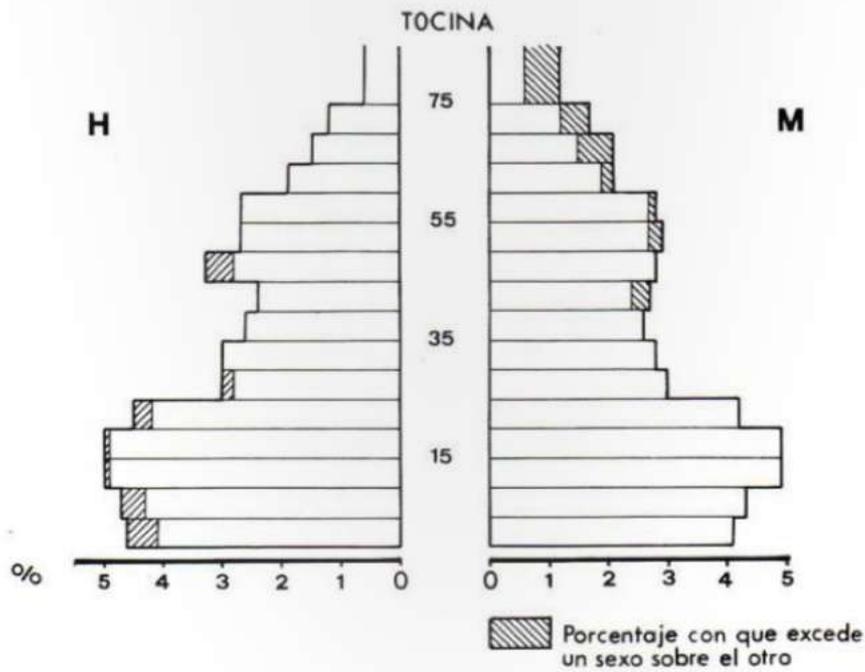


Gráfico 3.— Pirámides de población de Tocina y Andalucía, 1.981.

Las clases comprendidas entre los 15 y los 25 años vuelven a exhibir una supremacía porcentual de Tocina sobre su marco regional, cuya principal razón obedece a que son éstos los hijos de las potentes clases que veíamos integradas entre los 45 y los 65 años. Se encuentran poco mermadas por la emigración, no sólo porque la edad de escolarización y la posibilidad de acceder a estudios más elevados por parte de estratos sociales más amplios son sustancialmente mayores, sino porque además, los centros de acogida de trabajadores extramunicipales tradicionales (Sevilla, Madrid, Cataluña, Extranjero), han ido gradualmente dificultando la recepción de inmigrantes en virtud de la crisis económica desatada durante la primera mitad de la década de los setenta.

Finalmente, en los tramos más jóvenes de población (0 a 10 años, principalmente), advertimos un retranqueamiento, algo más pronunciado en Tocina que en la pirámide andaluza. Las causas son sencillas: por un lado, durante estos años "no nacen" los hijos de los "no nacidos" durante la Guerra Civil; y por otro lado, la caída de la tasa de la natalidad por motivos que estudiaremos en otro apartado, entre los cuáles no podemos dejar de mencionar la emigración desarrollada durante los últimos años. Emigración ésta, que provoca que las recientes generaciones de emigrantes tocinenses tengan ya sus hijos fuera del municipio; y de ahí que en la pirámide se detecte esa sensación más sólida y por ende, envejecida.

Para terminar el comentario de las pirámides hablaremos del rayado oblicuo que en ellas hemos insertado. Rayado que representa el excedente en porcentaje de un sexo sobre el otro.

Es muy interesante comprobar como un pasado de tradición inmigratoria deja su impronta en la distribución por sexos; en la generalidad de las pirámides es normal observar excedentes masculinos en las clases más jóvenes de las pirámides (véase la pirámide andaluza, Gráfico 3). Esto responde al hecho de que nace un mayor número de varones que de hembras; sin embargo, este predominio suele compensarse más tarde y posteriormente invertirse a medida que ascendemos en las clases de la pirámide. En efecto, la sobremortalidad masculina, sobre todo debida a una actividad laboral más intensa, cuando no más peligrosa, provoca que en los tramos superiores sean las mujeres las que posean clases más desarrolladas.

Ahora bien, en el caso de Tocina, municipio que ha recibido durante la mayor parte del siglo un buen número de inmigrantes, al estar éstos compuestos en su mayor parte por varones (Nota 1), la consecuencia ha sido que se retrase, varias clases más arriba, la desaparición de excedentes masculinos y la aparición de los femeninos. Aunque también es cierto que en los tramos

NOTA 1.— A la hora de emigrar, la mujer se muestra menos proclive a dejar su punto de origen. El rol social del varón permite a éste buscar mejores condiciones de vida sin las cortapisas que se les imponen a las mujeres, que hasta hace pocos años sólo abandonaban el hogar paterno para realizar las mismas tareas en otro ajeno.

superiores de las dos pirámides, ambas se asemejan bastante, llegando incluso a ser superior el excedente femenino en Tocina que en Andalucía en su conjunto.

Como complemento se ofrece en el cuadro 4, una relación comparada de índices de Tocina, Andalucía y España.

La **Sex Ratio** es la relación entre el número de varones y el de hembras que existen en un territorio dado. En Tocina hay 978 hombres por cada mil mujeres, presentando el valor más elevado de los tres que se ofrecen. La explicación vendría del ya aludido carácter de tradicional municipio receptor de inmigrantes.

La **Tasa de Envejecimiento** expresa el cociente (dado en tantos por mil) establecido entre las personas que tienen más de 65 años, y las que no han cumplido aún los 15 (Nota 2). En el municipio de Tocina encontramos así, 369 tocinenses con más de 65 años, por cada mil con menos de 15. Como se puede comprobar, algo superior a la media andaluza, pero aún lejos de los valores detentados por el conjunto de la nación.

CUADRO 4.
Índices Demográficos.

Sex Ratio	978(a)	967	964
Tasa de Envejecimiento	369	354	441
Tasa de Dependencia	609	643	586
	TOCINA	Andalucía	España

(a).— Todos los datos están expresados en tantos por mil. Ej.: en cuanto a la **Sex Ratio**, en Tocina existen 978 hombres por cada mil mujeres.

FUENTE: **Normas Complementarias...**, **Indicadores Demográficos...** Elaboración Propia.

Para terminar este epígrafe hablaremos sobre la **Tasa de Dependencia**, que nos facilita la cifra de población que "depende" para su existencia de la población activa. Las personas de más de 64 y las de menos de 15 serían las calificadas de "dependientes" (ver Nota 2). En el caso de Tocina comprobamos que por cada 1.000 h. comprendidos entre los 15 y los 64 años, hay 609 que no han llegado a los 15, o que ya han sobrepasado los 65. La tasa del municipio se sitúa entre los valores de Andalucía y el de España, acercándose más al de ésta última. En esto influye el hecho de que Andalucía posea una

NOTA 2.— Aunque otros autores toman otras edades para efectuar tal distinción entre grupos de edad (60 en vez de 65, y/o 20 en vez de 15).

población más joven (véase la Tasa de Envejecimiento, Cuadro 4), y que por tanto, aparezcan más "niños" que no han llegado aún a la edad de trabajar, y de ahí que las personas que dependen de sus padres es mayor. En el caso del conjunto español el fenómeno es el contrario. Tocina ocuparía pues, un puesto intermedio, más parecido al modelo español; es decir, hay un gran porcentaje de población que está en plena edad de trabajar (15-64 años), hay menos niños bajo dependencia paterna, y por tanto la tasa es menor que la andaluza.

Como puede deducirse de lo comentado, la Tasa de Envejecimiento y la de Dependencia están fuertemente interrelacionadas.

Diferencias Demográficas entre los dos núcleos del Municipio: Los Rosales y Tocina (Villa).

Las diferentes coyunturas económicas han incidido de forma distinta en cada una de estas poblaciones. Tocina, capital municipal de clara vocación agraria, verá aumentar sus habitantes aceleradamente a lo largo del siglo, con un máximo de 5.599 en 1.969. Los Rosales, con un ritmo de crecimiento muy superior, observará una débil implantación industrial, que no obstante le proporcionará mayor resistencia ante las dificultades económicas que se originan en el contexto agrario de Tocina a partir de 1.960. Los Rosales puede así retrasar su máximo poblacional a 1.970 con 3.426 h. La entrada en crisis de la remolacha, también tendrá sus repercusiones en el sector industrial de este núcleo.

Como puede apreciarse en el gráfico 5, la capital municipal ha pasado de ser prácticamente el único núcleo de población que existía a principios de siglo, a compartir, en casi términos de igualdad con Los Rosales, la población del municipio.

En éste último núcleo no sólo encontramos los beneficios acarreados por la puesta en práctica del sistema de riego del Valle Inferior, sino que la presencia del nudo ferroviario y cruce de los principales ejes viarios que atraviesan el municipio de Tocina, han hecho de Los Rosales punto idóneo para la ubicación de la industria que antes mencionábamos.

CUADRO 5
Porcentaje de cada Núcleo en la Población Total de Tocina.

Núcleo	1.900	1.910	1.920	1.930	1.940	1.950	1.960	1.970	1.981
Los Rosales	4'0	4'1	5'5	15'8	22'8	26'8	34'5	38'9	41'5
Tocina (Villa)	96'0	95'9	94'5	84'2	77'2	73'2	65'5	61'1	58'8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Nomencladores de los Censos de Población de España, 1.900 a 1.970; Normas Complementarias... Elaboración Propia.

CUADRO 6.

Evolución de la Población en Los Rosales y Tocina (Villa).

Tocina-Municip.		Tocina-Villa		Los Rosales		
1.900 . .	1.840	100'0	1.766	100'0	74	100'0
1.910 . .	2.801	152'2	2.686	152'1	115	155'4
1.920 . .	3.210	174'4	3.034	171'8	176	237'8
1.930 . .	5.082	276'2	4.281	242'4	801	1.082'4
1.940 . .	5.266	286'2	4.067	230'3	1.199	1.620'3
1.950 . .	6.339	344'5	4.640	262'7	1.699	2.296'9
1.960 . .	8.553	464'8	5.599	317'0	2.954	3.991'9
1.970 . .	8.802	478'3	5.376	304'4	3.426	4.629'7
1.981 . .	7.323	398'0	4.285	242'6	3.038	4.105'4

FUENTE: Nomencladores de los Censos de Población de España, 1.900 a 1.970, Normas Complementarias... Elaboración Propia.

En el cuadro número 6 queda más pormenorizada la evolución de ambas poblaciones, y su relación con la del municipio en general. Así, se pone de manifiesto como a pesar de que el crecimiento de Tocina-Villa es sostenido (salvo el período de 1.930-40), el elevado valor del conjunto obedece en realidad al importante desarrollo de Los Rosales, que de 74 h. en 1.900, pasa a 3.038 en 1.981.

En el mismo gráfico detectamos algo ya adelantado más arriba: mientras en 1.970 la villa de Tocina ya presentaba síntomas de estancamiento con saldos de crecimiento real negativos, Los Rosales, aún en 1.970 experimenta un fuerte incremento de habitantes con respecto a 1.960 (no debemos descartar la posibilidad de que se realizasen relocalizaciones en la residencia intramunicipales; es decir, que algunas personas abandonasen Tocina-Villa en cuanto empezó a complicarse la situación económica y se estableciesen en Los Rosales, cuya mayor diversificación económica le permite encarar de mejor manera la crisis del sector agrario, y del industrial con posterioridad).

CUADRO 7

Porcentajes de Población Activa por Sectores.

Sector	Tocina-Villa	Los Rosales
Primario	51'2	51'5
Secundario	16'1	28'3
Terciario	32'6	20'1
	100'0	100'0

FUENTE: Normas Complementarias.

Del gráfico 7 podemos extraer una somera idea de la distribución de la población activa por sectores. En la línea de lo que ya habíamos adelantado, se observa un mayor equilibrio en la distribución del núcleo de Los Rosales.

Ambas entidades poseen un sector primario (agricultura principalmente) muy similar, siendo este sector el más ampliamente desarrollado en las dos. Las diferencias se aprecian en los dos sectores restantes. Los Rosales exhibe un secundario (industria) más potente: azucarera, talleres metálicos... Mientras que Tocina detenta el mismo sector mucho menos crecido, y hace gala de un terciario mayor en razón de que se ubican allí la práctica totalidad de los servicios municipales. Sin embargo, Los Rosales ofrece un terciario nada despreciable a causa de la importancia de los transportes (camiones y servicios ferroviarios).

Nos ocuparemos ahora brevemente de las diferencias que existen entre las estructuras demográficas de ambos núcleos (véase el gráfico 4 con las pirámides de población).

Todas aquellas desigualdades que aparecían en la evolución de los habitantes y en las distribuciones por sectores de actividad, nos hablan de entidades intrínsecamente diferentes.

La primera impresión de la comparación de las dos pirámides, es la de que la población de Los Rosales es mucho más joven, acercándose a la forma triangular, típica de las poblaciones poco envejecidas. Tocina-Villa presenta unos tramos superiores mucho más desarrollados, dando toda la pirámide un perfil más acampanado, que denota una más pronunciada madurez, cercana al modelo español.

Las clases de la pirámide de Los Rosales se hacen más largas cuanto más descendemos en los grupos de edad (los retranqueos que deforman el triángulo obedecen en buena medida al hecho de que tratemos entidades de pocos habitantes, y sobre todo a que estas pirámides se hayan realizado en base a un muestreo del 30 %).

No obstante la principal disimilitud reside en la amplitud de la clase más baja de la pirámide de Los Rosales, que es la que proporciona la sensación de triangularidad. La aparición de efectivos jóvenes en esta entidad (menos afectada por la emigración que Tocina, donde el proceso migratorio se inició algunos años antes que en Los Rosales) nos habla de una población en general más dinámica.

Otro factor que denota la mejor capacidad de Los Rosales para enfrentarse a la emigración, es la fuerte proporción aún presente de excedentes masculinos en los tramos altos de la pirámide, en razón de que: a). fué en Los Rosales donde se produjo la más importante polarización de inmigrantes, b). que estos no se han visto obligados a emigrar en la medida que los tocinenses de la capital del municipio, en virtud del dinamismo económico (siempre hablando en términos relativos) de Los Rosales.

GRAFICO 4

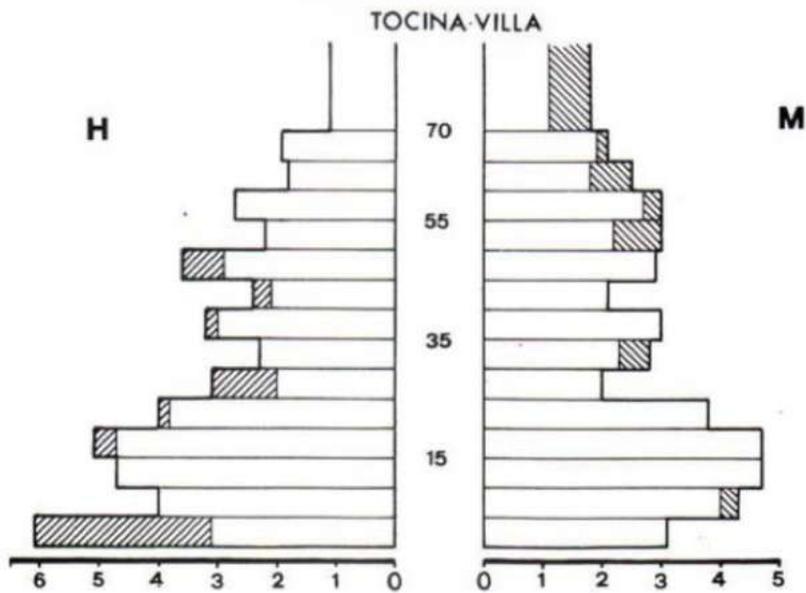
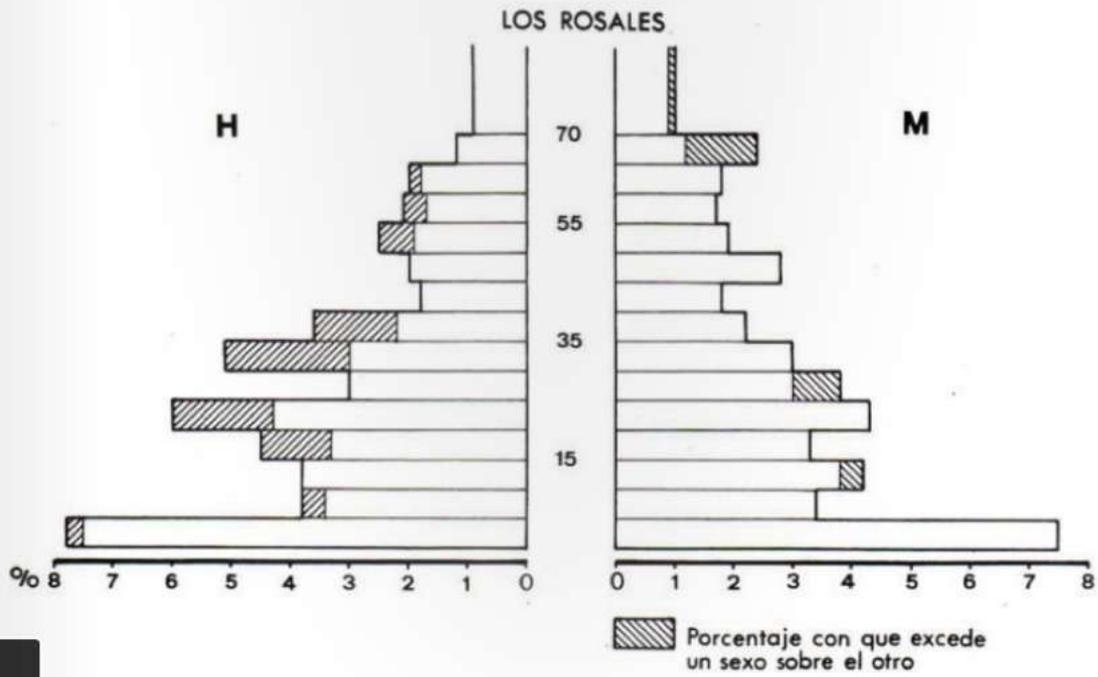


Gráfico 4.— Pirámides de población de Los Rosales y Tocina-Villa, 1.981.

LA VITALIDAD DEMOGRAFICA DE TOCINA

A. El Cambio de Comportamiento Demográfico. De un régimen Tradicional a uno de Corte Moderno.

El comportamiento demográfico de una población depende de dos factores básicos: la natalidad y la mortalidad. De la diferencia de ambas deducimos el crecimiento vegetativo. Por las tasas de estos tres factores podemos determinar la capacidad intrínseca de una población para mantener un desarrollo sostenido, fuerte o débil, y en última instancia, también nos informarán sobre lo irreversible o no, de algunos casos de envejecimiento, ya que rebasados ciertos límites (en áreas de montaña sobre todo), se alcanzan niveles de "difícil retorno", situación en la que se encuentran extensos territorios del estado español.

Pasemos ahora a estudiar el comportamiento de las variables demográficas en el siglo actual.

Para explicar el cambio que se ha producido en el municipio, tenemos que remitirnos en primer lugar a un proceso más amplio, que afecta principalmente a las naciones desarrolladas (y por extensión al resto del globo, aunque con particularidades en cada país o zona).

Este proceso se caracteriza por la diferenciación de dos tipos de comportamiento de la población:

- "tradicional" (I)
- "moderno" (IV)

Y entre ambos, podemos incluir dos etapas intermedias (II y III).

El comportamiento "tradicional" (I), que es normalmente el acusado por las sociedades preindustriales, se caracteriza por un crecimiento vegetativo lento, derivado de una tasa de natalidad alta, pero contrarrestada a su vez, por una tasa de mortalidad también alta.

En este tipo de sociedad son muy frecuentes los fuertes contrastes; así, después de épocas de expansión de la población, se suceden las típicas crisis demográficas (protagonizadas por epidemias de cólera, peste, fiebre amarilla, gripe, etc...) que interrumpen bruscamente los efectos positivos de la época inmediatamente anterior.

Con la etapa industrial surgió un nuevo comportamiento demográfico, pero cuya aparición ha sido precedida por dos etapas de transición.

a)-II. En un primer momento empieza a descender la tasa de mortalidad, en tanto que la de natalidad se mantiene alta. En efecto, la introducción de medidas de higiene, los progresos de la medicina y la mejor alimentación, producen un alargamiento de la Esperanza de vida (media de años que vive una persona en una época y sociedad determinada). Este punto se alcanza en el Reino Unido a finales del siglo XVIII. En España se retrasa hasta bastante

entrado el siglo XIX, y como podemos observar en el gráfico 5, en Tocina, a principios del siglo actual, aún encontramos unas tasas de natalidad y mortalidad muy altas, aunque ya con los primeros años (década 1.900-1.910) la tasa de mortalidad comienza a caer a un ritmo más rápido que la de la natalidad.

b).-III. El segundo momento se caracteriza por el descenso de la tasa de natalidad hasta alcanzar niveles solamente algo superiores a los de la mortalidad. Esto se debe a que las parejas observan que si antes no llegaban a adultos la totalidad de los hijos (en un régimen tradicional son muy altas las tasas de mortalidad infantil), progresivamente la probabilidad de que éstos alcanzasen la edad madura se hace mayor. De esta manera, no se hace necesario mantener una numerosa prole para asegurar la ayuda y continuidad en las labores agrarias, labores que por otro lado cada vez se encuentran más mecanizadas y con una menor dependencia de fuerza de trabajo humano abundante. Entre otras causas que acentúan la caída de la natalidad podemos citar: un aumento de la población urbana, menos comprometida en dotar de mano de obra a las actividades familiares; una conciencia más sensible a las mejores condiciones de calidad de vida, y por ende, a familias reducidas; una fecundidad femenina que desciende en razón de una mejor alimentación proteínica; un retraso en la edad de contraer matrimonio, etc...

En Tocina, como veremos, las tasas de natalidad no llegan a descender a niveles exagerados. Ni siquiera durante los últimos años en que el municipio se ha visto afectado por fuertes flujos migratorios extramunicipales estas tasas han descendido del 15 ‰.

Por último, el comportamiento demográfico moderno (IV) vendría definido, al igual que el tradicional (I), por crecimiento vegetativo débil, pero a diferencia de aquel, en el régimen moderno se debería a la pequeña diferencia que media entre una tasa de natalidad y otra de mortalidad muy bajas.

En el caso Tocina, no puede afirmarse que la población haya llegado a tal comportamiento demográfico, pues aunque su crecimiento real sea negativo, el potencial de reproducción de la población (crecimiento natural - nacimientos - defunciones) sigue siendo muy alto (8'9 ‰ de media anual entre 1.975 y 1.979), lo que quiere decir que de interrumpirse el flujo migratorio, la población volvería rápidamente a alcanzar niveles de crecimiento importantes y salvar el período de estancamiento e incluso recesión que actualmente sufre.

B. Las Tasas de Natalidad, Mortalidad y Nupcialidad a lo largo del siglo.

Distinguiremos tres períodos en el siglo:

a). **1.900-1.940**, la tasa de natalidad emprenderá una suave caída, aunque continuos descensos y elevaciones, efecto "marea que baja". La primera década del XX es aún típica de un régimen demográfico tradicional con unos valores muy altos en las tasas, muy superiores a la media española, puesto que

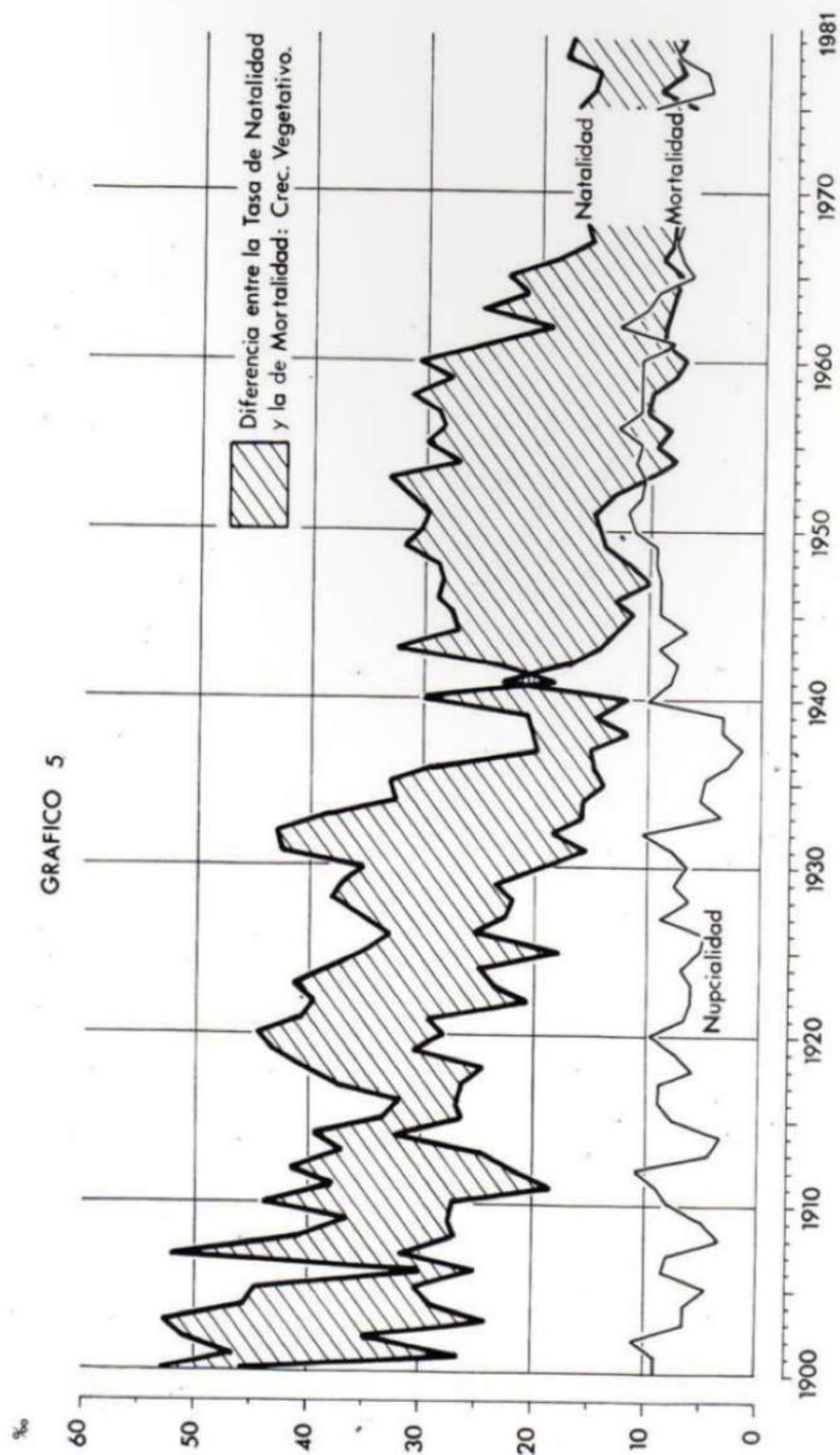


Gráfico 5.— Evolución de las tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad en Tocina, 1.900 - 1.981.

el proceso de modernización demográfica se había iniciado en España con anterioridad. Además, al ser Tocina un municipio receptor de inmigrantes, la continua afluencia de jóvenes provocará el mantenimiento de unas tasas de natalidad altas.

Si observamos el gráfico 5, comprobamos que el Crecimiento Vegetativo (mayor cuanto más separadas se encuentren las tasas de natalidad y mortalidad) se intensifica a partir de 1.920, acusando los valores más altos al final de la década de los veinte y primera mitad de los treinta. Y si bien en 1.900 el crecimiento vegetativo era inferior en Tocina que en el conjunto de la nación (6'5 ‰ frente al 10'5 ‰ español), se debe a que el país en general se incorpora, como ya hemos apuntado, con anterioridad, al proceso de modernización demográfica; cuando Tocina a inicios del XX apenas estaba despegando. Desde 1.910 los términos se invierten, y en Tocina se advierte ya el cambio de comportamiento poblacional —II— (recordemos que en esta fase caía la tasa de mortalidad, pero la de natalidad se mantenía muy alta, con lo que los excedentes poblacionales se hacían muy numerosos); así, el municipio observará unas elevadas tasas de crecimiento vegetativo que oscilarán en torno al 16 ‰, y que no se modificarán hasta la Guerra Civil. El conjunto español se encontraba ya en la III etapa del proceso de modernización, en el que no sólo seguían cayendo las tasas de mortalidad, sino que se les aunaban las de natalidad, con lo cual el crecimiento vegetativo también menguaba. España permanecerá así durante la casi totalidad del siglo, y de no haber sido por la política declaradamente pronatalista del régimen anterior y por la favorable coyuntura expansionista de la economía, abierta durante los años sesenta e inicio de los setenta, habría reducido mucho antes sus tasas de crecimiento vegetativo (entre 1.910 y 1.950, España posee una tasa de Crec. Veg. del 8'7 ‰ de media, en tanto que este asciende por las razones aducidas al 12'3 ‰ entre 1.960 y 1.970).

El descenso de la tasa de mortalidad presenta menos oscilaciones a medida que avanzan las décadas, pero siempre acusa valores por encima de los nacionales. Tocina pasa de una tasa del 30 ‰ a otra del 12-18 ‰ entre la década de 1.900-10 y la de los años treinta.

Se comprueba que esta tasa de mortalidad dependerá cada vez menos de las cortas coyunturas económicas, sólo se aprecia un brusco aumento de la misma en 1.940; pero debemos recordar que en nuestra fuente de datos, el Registro Civil, se producen las lógicas deficiencias en la inscripción de las defunciones de un período de contienda bélica. De este modo, en 1.940 se dan de alta a las personas que no se las había registrado entre 1.936-39, amén de que es de esperar que la tasa también aumentó en este año de 1.940, no sólo por la muerte de contendientes, sino también porque las difíciles condiciones de posguerra degradaron las condiciones de vida de la población española en general.

La Guerra Civil también dejó su impronta en el comportamiento de la tasa de natalidad, ya que se observa una gran baja de la misma en estos años e

inmediata época posterior: 1.937-42, tan sólo el año 1.940 supone una elevación de la tasa, en razón de una nupcialidad incrementada por aquellos matrimonios que no se celebraron durante la guerra y que lo hicieron al terminar ésta. Fenómeno éste, que aunque afectó a todo el territorio nacional (España: T. Nup. 8'4 ‰, T. Nat. 24'0 ‰), tuvo mayor relieve en Tocina (T. Nup. 10'1 ‰, T. Nat. 30'0 ‰). Es bien patente la relación, tasa de natalidad - tasa de nupcialidad, aunque ésta última se adapta más que cualquier otra tasa a las coyunturas económicas del momento; así, además de reflejar una caída importante con la guerra civil, en las décadas anteriores (e incluso posteriores), podemos rastrear los períodos en que el regadío registró importantes expansiones a través de las subidas de la mencionada tasa que marcan los períodos de prosperidad de Tocina.

b). **1.941-finales de la década de los sesenta**, terminada la contienda, las tasas de natalidad se mantendrán muy elevadas (25-35 ‰) hasta 1.960. La razón, aparte de la ya apuntada política pronatalista del anterior régimen, es la recepción de inmigrantes en Tocina, que posibilita el mantenimiento de tasas tan altas hasta esa fecha tan tardía de nuestro siglo; produciéndose así unas tasas de crecimiento vegetativo que podemos afirmar que no tienen parangón en la historia del municipio, tanto por lo relevante de sus valores, como por lo continuado de su duración.

En efecto, mientras la tasa de mortalidad seguía cayendo, aunque ya con un ritmo muy lento (y con una pequeña elevación de la tasa hacia 1.950), la tasa de natalidad en 1.960 todavía era de un 30'9 ‰, cuando en la misma fecha, la tasa nacional estaba en un 21'6 ‰ (y esto en medio de un denodado apoyo propagandístico pronatalista).

Sin embargo, con la nueva década de los sesenta las cosas van a cambiar, por un lado el Sistema del Valle Inferior va a agotar las posibilidades de expansión del regadío, y por otro, la progresiva mecanización de las labores agrícolas van a proporcionar un cada vez más difícil equilibrio en el saldo migratorio, que será ya decididamente negativo al terminar la década. No obstante, al poseer una tasa de crecimiento vegetativo tan elevada, todavía se obtendrán saldos positivos en el crecimiento real de la población.

A partir de 1.965, la tasa de mortalidad habrá tocado fondo, manteniéndose entre un 7'5 y un 8'0 ‰ hasta la actualidad (muy similar a las tasas que presenta el conjunto de la nación).

Con la tasa de nupcialidad ocurre lo que comentábamos en el epígrafe anterior: se adapta a las coyunturas económicas de cada momento. Así, esta tasa ve incrementar sus valores hasta 1.950, que superarán el listón del 10'0 ‰ hasta 1.963 (con la excepción de 1.961). Las dificultades con que se enfrentará el municipio desde la mitad de la década de los sesenta, influirán directamente en un descenso de esta tasa a unos niveles en torno al 7,5-9,0 ‰, valores también similares a los observados por el conjunto español.

c). **El periodo más inmediato de la historia de Tocina.** Es el más difícil de analizar, puesto que a partir de los últimos años de la década de los sesenta, los datos del Registro Civil se hacen menos fiables. La tasa de natalidad es la más afectada, pues se produce una falta de inscripciones en los nacimientos, ya que las madres van a dar a luz a Sevilla-capital, con lo que los hijos quedan registrados allí, sólo en los últimos tiempos se realiza la inscripción de los niños en el lugar de residencia materno.

No obstante, hemos contado con la ayuda de la publicación del Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.): **Movimiento Natural de la Población Española**, que nos facilita datos sobre la natalidad, mortalidad y nupcialidad por municipios de residencia de la madre de los nacidos, domicilio de los difuntos y de los esposos respectivamente.

En el caso de la mortalidad y de la nupcialidad, sufren también anomalías en su inscripción, pero si se encuentran subregistradas algunas defunciones por la misma razón que los nacimientos, con los matrimonios ocurre todo lo contrario, ya que muchos tocinenses e hijos de tocinenses que residen en Sevilla u otros puntos extramunicipales, eligen casarse en el municipio del que son oriundos.

Desde finales de la década de los sesenta, todas las tasas parecen observar un relativo equilibrio, presentando valores que oscilan pocos puntos de unos años a otros.

La tasa de natalidad sigue situada en valores elevados (15-17 ‰), por lo menos lo suficientemente altos como para asegurar una recuperación poblacional fácil en el caso de interrumpirse el flujo emigratorio. En este sentido, cabe apuntar una tasa de mortalidad relativamente baja (7.5-8.0 ‰), que al conjugarse con la ya comentada tasa de natalidad, arroja unas tasas de crecimiento vegetativo aún importantes (7.5-9.0 ‰).

La tasa que sí presenta más oscilaciones es la de nupcialidad, pero el corto número de años para los que disponemos de datos del **Movimiento Natural de la Población Española** impide realizar un comentario de la evolución reciente de la misma.

Los Saldos Migratorios, una Breve Aproximación.

Ya que hemos hecho referencia al crecimiento vegetativo, no nos gustaría cerrar este trabajo sin hacer mención de los saldos migratorios. Y esto, porque el crecimiento real (la diferencia de población entre dos fechas dadas) es la suma del crecimiento vegetativo más el saldo migratorio.

Hemos visto cómo Tocina ha funcionado durante la mayor parte del siglo como un polo de atracción de inmigrantes. A través del cuadro 8 pueden apreciarse aquellas décadas en las que la atracción del municipio fue mayor, décadas que coinciden con los momentos de máxima expansión económica.

CUADRO 8

Crecimiento Vegetativo, Saldo Migratorio, y Crecimiento Real en Tocina, 1.900-1.981.

Período	Crec. Veg. (+/—)	Saldo Migr. (—)	Crec. Real
1.910-01	378	583	961
1.920-11	377	32	409
1.930-21	611	1.261	1.872
1.940-31	831	—647	184
1.950-41	803	270	1.073
1.960-51	1.485	729	2.214
1.970-61	901	—652	249
1.981-71	— (a)	—	—1.479

(a).— No ofrecemos datos para esta década por el subregistro que experimenta la fuente en este período.

FUENTE: **Registro Civil** (Nacimientos, Defunciones y Matrimonios), Tocina, 1.900-1.970. **Nomencladores de los Censos de Población de España**, 1.900-1.970, **Normas Complementarias...**, Elaboración Propia.

Así, podemos identificar las etapas de máxima extensión del regadío con aquellas de saldos migratorios más elevados (1.900-10, 1.921-30, 1.951-60). En cambio, las crisis económicas sufridas entre 1.910 y 1.920, la guerra civil española, y ya más actualmente, el final de la etapa expansiva del regadío y las peores perspectivas en la industria, marcan las épocas de menor atracción, e incluso de saldos migratorios fuertemente negativos.

Conclusiones.

La historia de la población de Tocina durante el XX, es la de su modernización demográfica. Este proceso, en el que se han combinado unas tasas de mortalidad en progresivo descenso y otras de natalidad muy elevadas, con un flujo inmigratorio casi continuo hasta entrados los años sesenta, ha provocado un incremento poblacional muy por encima de los experimentados por el conjunto de la región andaluza y de la nación española.

Sin embargo, desde la segunda mitad de la década de los sesenta los términos se invierten por el deterioro de las condiciones económicas. Pero el panorama no es del todo pesimista. La presencia en el municipio de tasas de crecimiento vegetativo aceptables, permiten prever, que de detenerse el flujo emigratorio, la población de Tocina podría alcanzar de nuevo niveles de crecimiento satisfactorios.

BIBLIOGRAFIA

CONSEJERIA DE SALUD Y CONSUMO: **Indicadores Demográficos de Andalucía**, Consejería de Salud y Consumo, Departamento de Estudios y Programaciones, Junta de Andalucía, Sevilla, 1.984.

FERNANDEZ SALINAS, V. M. y LOPEZ FERNANDEZ, B.: "La Vitalidad Demográfica de los Municipios en la Andalucía Mediterránea, 1.975-1.979", **Primer Curso-Coloquio de Demografía Mediterránea**, Mahón, 1.984.

SANCHEZ ALBORNOZ, N.: **Jalones en la Modernización de España**, Ed. Ariel, Barcelona, 1.975.